

Se yé que también por allá corren bolis

Se vé que el caballo por allí correu bolis de ueso calibre, si habian por tanta frecuencia como las que nos vienen de Buenos Aires.

**Contingentes argentinos.**

Llegó á la capital de la Rioja el contingente de provincia, que vendrá á tomar parte en la lucha.

El Intallón de Santiago se está formando en atrás, á las órdenes del general Talloza.

Llegó á Mendoza el contingente de San Juan en el que vienen varios jóvenes chilenos voluntarios como el de aquella Provincia estaba listo, de presuntir que se vengian en marcha.

**Noticias de Corrientes.**

Las tropas paraguayas que estaban en Goya, retirán en direccion á San Roque y las de la plaza de Corrientes en direccion á la *Tranquera* de Los Hornos por el camino de San Carlos.

Habian tropas corrientinas en los departamentos de Casati y San Miguel, que obrando en emboscada, hostilizaban fuertemente al enemigo, arrebatándole los caballos y ganados y prendiéndole continuas guerrillas.

35 gefes y oficiales entre muertos y heridos, a raíz de habrá visto que 500 infantes hayan sido hacer en dos horas de pelea un estrago vor.

Allegada la noche, las tropas paraguayas se dispersaron hacia el Piso y las brasileras-argentinas se internaron a la ciudad, acampando en la tarde 24 de Mayo.

Los combates paraguayas les han muerto trececientos tres hombres de tropa; veinte y uno de gefes y oficiales y tienen doscientos ochenta y dos heridos.

Los paraguayos han tenido ciento diez muertos y treinta heridos; ochenta y seis de metralla asilora.

Los aliados granan paraguayo, pretende atribuir a los aliados varios desórdenes, espresando en estos términos:

Corrientes conservará eternamente la memoria de la inhumunidad, barbarie y crueldad de que han hecho prueba las tropas combinadas de guerra del Brasil: allí están para atestiguar, dueños saqueados, cuatro familias violadas y viciadas, infelices víctimas de los horrores cometidos por las tropas combinadas.

mercavista un blanco importante, al celo cristiano, y era que, al igual que en conjuntos antes ocurridos en la menor santidad, debía precisamente a la Divina Providencia, dado de necesidad moverse y estar un poco al pueblo y sus empleos, a arrastrarlos ante los altares a dar las gracias al Dios de las naciones, y lograr en tales conferencias la oportunidad de derramar inicialmente la palabra evangélica en ese pueblo, para que se fuera en el ministerio cristiano prestigio y las costumbres enemigas de corrompiones morales; pero todo infelizmente ha pasado en un silencio sepulcral, y las ocasiones benéficas no vuelven.

Al canónigo Bogaño le diré vd. que este día recibido por conducto del capitán Bogaño su día 25 del corriente, con una botellita de vino tinto, y una botella de brandy de remitirme, lo que tampoco quedo agradecido, y me exhorto de contrate esta vez su expresada carta, habiéndole ayer día escrito muy difusamente el "Egurey."

buen y próspera salud le desea su muy conculmente su afecto predado.

Al Bogaño

corrientes, de donde este último general se

Los generales Urquiza, en un punto del río de las Arrerres, de donde es último general se habla de dos jornadas.

Toda la fuerza estaba al general Páramo, se había incorporado, incluso el batallón de San Carlos, por manera, que su columna se compone de más mil infantes, de nuestras mejores tropas, con treinta piezas de artillería de campaña.

Los generales Cáreres y Hornos, van en marcha, costando el arroyo de Santa Lucía y hostiando al enemigo en su retirada. Se dice que el general Cáreres, había tomado cincuenta prisioneros.

Los paraguayos montan redomones en las guerrillas, lo que los pone en una situación muy crítica.

Es de suponerse que las autoridades de Goya ya han vuelto a ocupar sus destinos, desde que ya no había sido abandonado por los paraguayos.

Las fuerzas que estaban en la Capital, queda-

«La casa de los señores Buzios y Solano, han sido entregadas al pillaje, y algunos vecinos perseguidos a muerte.

«En Santa Lafe fueron pasados por las armas infelices correntinos, que tuvieron la desgracia de ser tomados prisioneros. La calera de un año 14 años se halló encerrada en un palo, pues costó el gran delito de ser hijo de un paraguayo.

«Nuestra marcha se hará hacia el Río de Corrientes en dirección al paso del Platero; allí es muy probable se efectúe la reunión con el cuerpo de ejército que manda el General Urquiza.

«Continuamos con 3.000 infantes y 20 piezas de artillería, número insuficiente para parar las operaciones del invasor.

«Los trenes de los Corrientes han dado un destacamento a las familias que se hallaban en el campo prisionero en término de 24 horas y que pasado éste no serían admitidas, ni menos se les permitiera que les llevase alimentos.

de Representantes que han sido saqueada del poder más indecete; se han robado los tinteros de plata, han arrancado las franjas y fleco de oro e adornado la mesa presidencial, y han tenido mal gusto de dejar el pavimento cubierto de munnidia. La alta Cámara de Justicia ha sufragado saqueo, y han hecho el inútil e irreparable de despedazar los expedientes y rolarlos entre los ojos que han sido su cuenta una vez más. Estaban en el poder de Guastavino, en que los señores fueron condenados a devolver lo que han usurpado. Las plazas públicas y las calles, están hoy mismo la barba de los invasores; en unas y otras están los restos de las caridades, los fogones y las botellas, mo-trando que sólo una noche de embriaguez.

«Ni os repugna entrar á otros detalles de los crímenes cometidos por el invasor, crímenes que son este empuer de horror y de indignación, y se patentizan cuál es la conducta de los señores aventureros, que no conocen reglas ni principios.

**Dudosa invasión de San Borja.**  
*La Tribuna* publicó un pequeño alcance que contiene interesantes noticias que pueden ser ciertas, porque necesitan confirmación para no engañarse en respecto del suceso de la *Datorell*, dado como un hecho positivo:  
 Dice así:  
 «EL EMPERADOR.»  
 «Este vapor brasileiro, procedente de Paysandu, fondeó ayer a las tres de la tarde.  
 «Tras comunicaciones importantísimas respecta a las operaciones que acaban de emprender los argentinos.  
 «El 11 al 14 pasaron estos en número de 900 hombres al Uruguay, tomando posesión de San Borja.  
 «El general Canavarro que se hallaba en aque-  
 «llas inmediaciones se retiró en órden.  
 «Esta noticia coincide con la que nos da un ca-  
 «lido brasileiro llegado de Porlo Alegre.

doce leguas de Corrientes, y es camino para  
ranquera de Loreto, á donde retroceden.

llore leguas de Corrientes, y es camino para la Tranquera de Loreto, a donde retroceden. Estos movimientos, prueban el plan que atribuímos al enemigo, el cual es el siguiente: En efecto, si las fuerzas que estaban en la Ciudad de Corrientes, en San Cosme y en Itati, quedaban sobre la costa del Paraná que nos divide al Paraguay, se dirijan a la Tranquera de Loreto, es claro que la reconcentración de Robles y sus guerreros no se operará en San Roque, pues de lo contrario, habría el último hujado el Paraná en dirección Norte Sur. La reconcentración va a operarse enfónces en Tacuati, a espaldas de la Laguna Uruá, y por consiguiente no hay duda que el ejército de Robles, continuará retirándose por el camino del centro, quedando libre la mayor parte de la Provincia de Corrientes.

### Triple alianza.

Ayer 16 se habrá la ratificación de la triple alianza, con las ceremonias ordenadas por el Gobierno nacional. Esa manifestación era justa y respondía a la opinión pública, que harecibido el tratado de alianza.

**Heridos.**  
Llegaron al Tigre, en un transporte de guerra casero, como treinta heridos de ese ejército y a sus prisioneros paraguayos.  
Estos soldados fueron heridos en la toma de Corrientes.

**Version paraguaya**  
SOBRE LA TOMA DE CORRIENTES.

Del *Independiente* de Corrientes del 4, periódico adicto al Paraguay, copiamos los siguientes rasgos, dejando su apreciación al buen juicio de nuestros lectores, que están enterados de todo lo que se ha dicho respecto del ataque y toma de aquella ciudad.

Hablando del combate dice así:

«Eran las dos y media de la tarde cuando sin previo aviso, y sin que de ninguna especie, toda la columna paraguaya, puso en actitud de combate, y se comenzó a practicar el desembarco como a diez cuarentas mas arriba de la batería.

«El primer cuerpo que pisó en tierra, fué la 3.ª brigada de infantería, al mando del coronel don Juan Charlone, cuyo jefe montó inmediatamente a caballo y desplegó la primera compañía de caza-

—¿Pará dar mayor importancia á esas invenciones? la Junta ha nombrado una comi-sion encargada formar un proceso.

**Una carta del obispo del Paraguay.**

En su fuga de Corrientes, los paraguayos no le dieron llevar consigo todos sus papeles. Entre que á los que se encontraron, es uno de los mas dignos de llamar la atencion, la carta que vos á publicar en seguida del obispo del Paraguay.

Es una sílipca tremenda dirigida á un clérigo que habia ido á Talavera, por haberse apartado de la escuela de los jesuitas.

Esta carta del obispo del Paraguay, viene á probar que el clero paraguayo es el que mas cuidado se le tiene en la Asuncion, es en fanatizar á sus habitantes y en fanatizarlos por medio de la explotacion y vergonzosa de hechos, que en nada se relacionan con la moral.

nia salir a las 9 de la mañana de Puerto Alegre el vapor «Perseverancia» pero que suspendió salida hasta las 12 a consecuencia de haberse recibido un parte del ayudante de órdenes del general Caldwell diciendo que los paraguayos se habían sobre el Uruguay con el número de 30,000 hombres fuertes. San Juan, tirándose con las embarcaciones del coronel Fernandez!»

Estas noticias las da *La Tribuna*, y nosotros algunos prudentes esperar datos mas seguros para colocarlos en la categoría de hechos consumados.

A las observaciones que les consagra nuestro lector, agregaremos que el 14 del corriente bajo el epigrafe de *Rio Grand y Puerto Alegre*, dimos nosotros algunos detalles, que pueden ser el origen de aquellas noticias, contados por el *capitán frates que sostuvo el coronel Fernandez con los paraguayos, interceptando el rio Uruguay cuando sumamente cercano.*

Cuando menos hay exageracion en el numero de invasores, que el boletin de *La Tribuna* fija en 10,000, mientras que las cartas de Alegrete cuyo extracto publicamos el 14. dan. solo 30000 infantes

Corresponde á un pueblo culto y generoso

La República estrecha entre sus brazos al Brasil. ¡Dios bendiga su amistad!

La República, estrecha también a su hermano el Estado Oriental. ¡Dios haga pacífico y eterno su abrazo bienhechor!

Las banderas amigas quizás van a ser entlazadas por una sola cinta arcada de gloria centellante. ¡Quiera el cielo abrir los senos de la prosperidad para encavalarlos, y levantar en la región del

Las tropas araguayas no habían podido ocurrir al lugar del desembarco, porque habían sido barridas impunemente por las bombas y metrallas de los buques brasileños. Así fue que esperaron a que el enemigo coronase la cuchilla, para romper sus fuegos. Los batallones desembarcaron pues, sin obstáculo alguno, y salían formando en columna, trayendo el ataque en el orden que juzgaban conveniente.

«Serían las tres y tres cuartos de la tarde, cuando empezó el tiroteo de las guerrillas, siguiéndose inmediatamente un fuego vivísimo por compañías y luego un fuego granadeo que duró hasta las seis de la tarde. Las tropas argentinas y brasileñas perdieron dos veces terreno, y se les hizo huir por la cuchilla en dirección al punto de

Léase y júzguese esta carta, que original nos ha  
do remitida y que puede verse por quien desee  
recibir la firma del obispo del Paraguay:  
**Don Ciriaco de menores Joaquín Talarera.**  
Asunción, Abril 29 de 1865.  
Por la suya del 21 he comprendido qu. v. d. ha  
olvidado todas las observaciones que le he da-  
do en los momentos de su partida para esa Pro-  
vincia, enfrimíndome mas en la escasez y lacóni-  
co de sus detalles, que por ella me transmite.  
La situación presente de esa Provincia; la me-  
morística política en ella ocurrida, la diferencia  
de índole civil y moral de sus habitantes, mu-  
ltitudes de los hombres doctores o legos, ciuda-  
danes o seculares en pró o en contra de nuestra

Por otra parte, si bien se tenía la invasión, también se tenía presente la dificultad del río ecidísimo y la posición en que quedarían, gordos por las fuerzas entrecruanas y correntinas, como lo observa el *Echo Gabrielense* del 28 de mayo.

**Empedrado del Itosario.**

Las calles de esta ciudad se están empedrando bastante bien, mejor trabajo que el de Buenos Aires, haciendo en medio de ellas como a tres varas de profundidad, un caño maestro para el desagüe de las lluvias que van por debajo de tierra Paraná.

El caño es de tal y canto, de una vara de ancho por una y media de alto con bóveda.

re pueblos libres, generosos y varoniles.  
¡Salud a la triple alianza!

re pueblos libres, generosos y varoniles.  
¡Salud a la triple alianza!

Nación Argentina.

## Partida del Presidente Mitre.

El Sábado se embarcó en Buenos Aires el General Mitre, en dirección a la Concordia.

Era inmensa la muchedumbre que asistió al Embarque, haciendo votos porque la victoria acompañe al popular magistrado que marcha a ponerse a la cabeza del ejército aliado contra el Paraguay.

Los jefes y oficiales de la guarnición, vestidos de gran parada; asistieron a este acto, así como el batallón que hizo los honores de ordenanza.

Al embarrarse S. E., la batería 11 de *Septiembre* hizo una salva de 21 cañones.

«El valor y la serenidad de las cuatro compañías paraguayas que entraron en la pelea fue tal, que sus mismos enemigos han declarado a muchas personas que se hallan entre nosotros, *que eran los primeros soldados de la América del Sur.*»

«Para apreciar mejor esa admirable serenidad, es necesario tener presente que luchaban contra un número de enemigos cuatro veces mayor que sus propias armas, y que eran inferiores, además de soportar a la vez los disparos de bombas, granadas y metrallas que hacía toda la escuadra. «En la América no hay ejemplo de una resistencia igual a la que hicieron las cuatro compañías paraguayas. Basta decir, que el enemigo dejó en el campo de la pelea más de 300 cadáveres, teniendo fuera de com-

manifestaciones ó retracciones del espíritu de  
ambos y mujeres de esa Provincia y otras in-  
finitas incidencias que han cruzado en esa, propor-  
cionan al mas indolente ó evasivo vastos y su-  
ficientes materiales para escribir no digo un me-  
diego de papel, sino cuatro cuillos enteros, y me-  
nos á v.d. que al machado ó sea con el en-  
cargó esclusivo de éste desempeño, el que por lo  
tanto quedaba absuelto el caudillo Bogaño.

Yo, que habia alimentado la mas funesta espe-  
ranza de ilustrarme y satisfacerme, para lo bien  
de nuestro país por sus largos y minuciosos detalles  
recogidos por su viveza y conocimientos de entre  
la gente, la enajenada comunicacion de v.d. me  
hecho pasar el mas desagradable desengaño á  
mi respecto.

La fuga de Lagrana y la nueva instalacion de  
Junta Gubernativa de esa provincia, ofrecia á

Es general la marcha de toda la Guardia Nacional de infantería de Entre-Ríos, en la que forman todos los orientales, incluso los soldados y ciudadanos que se fueron de aquí por sus opiniones políticas, y excepto los privilegiados como el Sr. Carreras y los ex-Ministros Sienra y Suscivia. Ya ha marchado a campaña el batallón del Pañá y el de Gualeguayzú tenía órden de hacer mismo el Salado próximo pasado, sin dárles as plazo que el 3 de días para aprestarse, dando familia é intereses.

No se hallan prisioneros y los que se han conseguido han sido contratados por sumas fabulosas. Esto se explica: en los pueblos de campaña, hay como en las capitales populosas una masa propiciada para tomar las armas con provecho. He aquí las palabras del *Porvenir*, sobre este mo-

pensó perder el juicio... y a fé que tenía motivo porque decía: ¡Jesús era un ángel! Marchó a E

«¿Por qué? ¿A qué se le fue? ¿Tiene motivo,  
perderle el juicio... y a fe que tenía motivo,  
porque, doná Inés era un angelito... Marchó a Fran-  
cia... yo la seguí, pero he vuelto solo.  
«¿Por qué?  
«¿Que le importa?! Yo he vuelto solo.  
«Siempre discreto! exclamó Macanore; pero la  
discreción es inútil contra... ¡adivino... D. Si-  
mon se quedó en Francia, a los pies de la hermo-  
sa Isabel de Nemours-Saboya, que es en la actuali-  
dad reina de Portugal.  
«¡Jamás he oído hablar de semejante cosa!  
«A otro perro con ese hueso, compadre...  
«¿Y asoncellos estaba enamorado de la reina: si vi-  
viera, lo está todavía.  
«El observador más curioso no hubiera visto  
nada en un solo músculo del ancho rostro de  
Baltasar, que se limitó a responder:  
«Dios, quiera que viva todavía, señor Asca-

la reina, el del condé, el de Inglaterra y el de España.

—Ésto hace cinco partidos, dijo Baltazar, y os olvidáis del sexto, señor.

—¿Cuál? preguntó el Paduano admirado.

—El de D. Alfonso de Braganza, rey de Portugal.

Macaroncetto soltó una carcajada.

—Bien se conoce, esclamo, que vienes de lejos, camarada. ¡El partido del rey! En conciencia, la idea es chistosa y burlesca; dare un buen rato al que contándole esto italiana cuando se levantó... prosigamos: el partido de la reina es, numérico...

... se compone de la mayor parte de la nobleza, porque la reina es bella y la nobleza es loca. El partido del príncipe es débil, pero algunos días que podría muy bien confundirse con el de la reina, y en ese caso, sería preciso estar con mu-

— ¿Por qué te necesito.....? ¿quieres prestarme tus servicios?

— No.

— ¿Quieres vendérmelos?

— Sí.....escupo en el caso en que Vasconcellos vive y reclama mi ayuda, y en tanto que los servicios no contraríen mis deberes para con mi lord.

— Sea. En cuanto a Vasconcellos, deposito mi timoncel sobre tu tumba, por lo que hace a mi lord; lejos de causarle enojos, me prometo hacer entrar en su casa la alegría y la felicidad.

— Al pronunciar estas palabras, se rió Ascanio el gote, encará los brazos, se mecía sobre un pie como un aire sentimental.

— Oh, tá, bienaventurado Baltasar, que respites el mismo aire que *et al* ¿no me comprendes?

— No, dijo Baltasar.

monio muy proporcionado.  
—¿Y bien? dijo Ascanio.  
—Y bien! repitió Baltasar.  
—¿Qué dices?  
—Nada.  
—Tu reserva es elocuente.... ¡pruebas mi  
ca y consistentes en servirme.  
—¿Qué es preciso hacer?  
—Silencio! esclamó el paduano, que se leván-  
t y dio una vuelta de pantallas por la antecáma-  
ra para asegurarse de que las puertas estaban  
cer cerradas y de que no tenía que temer a nin-  
gun otro indiscreto.

Capítulo este deber de amante delicado, se  
olvió bien en Baltasar, y sacó del bolsillo de su ju-  
pón un billete cuidadosamente doblado y lido a  
un to de seda color de rosa. Antes de en-  
trollarlo a Baltasar, besó el billete por ambos lados.

—¡Amen! dijo este; no pongo á ello importancia alguna, pero hablemos de nosotros.

— ¡Ahent! dijo: este no, pongo á ello impedimento alguno... pero heblemos de nosotros. Vi-  
vimos en una época; amigo! Ballasar, en que un  
queño muchacho como tu puede hacer, rápidamente  
su carrera; y si no, aquí me ves, que ya tengo  
mucho que decir.

— Dicho así, el Paduano hizo oír caer las pla-  
cas de su gorra, y jugó negligentemente, con la  
trampa de plata de su cinturón.

— Si, continuó, ahora llevo un tren proporcio-  
nado á mi noble nacimiento. Soy un cortésano, y  
el querido conde me profesa grande amistad.

— ¿Que conde? preguntó Ballasar.

— El gran conde... ¿Luis de Souza! No hay  
más que un conde en Lisboa, así como no hay  
más que un fraile. Pues bien, amigo mío, es me-  
jor estar con el fraile, mi ejemplo. Antes de un  
año llevarás espada, con guardián dorado y jubón  
de toreros.

— ¿Y que habéis hecho para ganar todo eso?

— He servido al uno, después al otro, frecuen-  
temente á todo el mundo á la vez. ¡No compren-  
déis? Voy á explicarme. En Lisboa hoy todo el  
mundo conspira; paísaos, curas, e hidalgos; se  
entregan á este modo del placer. ¡Ajá! la cien-  
ta por los dedos hay el partido del infante;

Nótor mi humilde persona y todos los empleados. «Ohi es un partido muy importante y digno de toda consideración; ya ves, dispone de las rones del Estado... el partido de Inglaterra se compone de mi humilde persona tambien y del pueblo de Inglaterra, que me quiere dar el honor de ser su conomista de demasadas las guineas...» en fin, el partido de España se compone de este pedrador de la palabrilla real, partido que no es de desprecior, porque las monedas que vienen de Madrid son de peso y de muy buena ley.

Siguio eso, dijo Baltasar, servir á un tiempo á tres amos?

Convengo en que es poco; replico Macaroné; pero la reina y el infante no tienen un dñolon en sus arcas?

Y si por casualidad mo diera la gana de comprar esta conversacion á milord?

— ¡Milord! ¿qué me interesa yo de que él me pague? yo quiero al señor de España, un hombre muy excelente como digo, Ascanio sin turbarse; pues el objeto que me trae aquí es vender á milord los otros dos partidos que tienen el honor de contarme en su seno.

No tienes enuidado, respondió Baltasar, esto es una broma.

Tus bromas son lúgubres, amigo, pero co

...cama Macrone entusiasmándose; dejemos por un momento el timón del Estado; y hablemos de un suave sentimiento que es la alegría de los importantes en su palacio del monte Olimpo. . . .  
...que se ha casado con la hermosa Belsamé, estás enamorado de la camarista de miss Fanshawe.  
— Tu te chaceas; ¿enamorado de una camarista? . . . ¡no! Los ilustres Maíarone, que han muerto en Palestina, en los caballerescos tiempos de las cruzadas, se estrecharían de horror dentro de sus sepulcros! . . . Pero ¿hay en lo que dices algo de verdad . . . estoy enamorado . . . ¿entiendes? ¿enamorado . . .  
Entiendo.  
— Yo, el invencible Ascanio, yo, cuyo corazón creía estar encusado con una triple corona de guerra, he sentido el poder del carcaz de ese pícaro que se ha casado con una dama tan distinguida, con una Maíarone, cuando se como por magia, pienso establecerme.  
— Es una idea muy huable, señor Ascanio.  
— Y he puesto los ojos en mi Abella Fanshawe.  
— La hija de milord?  
— La encañadora hija de milord.  
— Baltasar no pudo menos de reírse.  
— No hay duda; dijo para sí, que sería un ma-

—Esta en muy buenas manos, Sr. Ascanio; jo Baltazar cogiendo la misiva. En segunda anada: 791

—Sin duda quereis que lo entregue inmediatamente; 792

—¡Ahora mismo!... ¡Ese pensamiento, te honra; Baltazar; y te aseguro que no das con un in- 793

—¡Baltazar! ¡Baltazar! ¡Baltazar! 794

Baltazar salió para desempeñar su galante men- 795

—¡Apenas volvió la espalda, cuando el marqués 796

corrió hacia la puerta del gabinete de lord. Fustó- 797

se y aplicó su dedo á la cerradura, pero como na- 798

o se oyó cambio de tónica; y aplicó el ojo en vez 799

del oído.

—El fraile, murmuró, el fraile todavía!... y 800

siempre con su capucha sobre los ojos. ¡Notas jo 801

puedo verle la cara, ese hombre debe tener gran 802

interés en ocultarse.

Se enderezó y se cruzó de brazos. Su frente 803

estaba pálida, sus cejas se aproximaban cada 804

vez más. Todas sus facciones expresaban el tra- 805

jejo interior de un hombre que poco en forma- 806

se se acordó á fin de salvar un criminal. 807







